

"El día que en Costa Rica volvamos a los controles rígidos de los cambios, y nos incautemos de las letras cafetaleras y de exportaciones diversas para distribuir las a un tipo de cambio justo y para importaciones necesarias, habremos resuelto nuestro problema de acuerdo con las necesidades de todo el pueblo. Y a eso tenemos que llegar tarde o temprano. Lo demás son espejismos. Promesas de oro que habrá de llegar y que casi nunca llega; y que si llega no es para distribuirse equitativamente entre los productores sino para hacer grandes especulaciones. La prensa tiene gran responsabilidad en todo esto. Hay que decir la verdad de las cosas y no seguir engañándonos a nosotros mismos con promesas mentidas de riquezas problemáticas".

Las frases anteriores que con satisfacción reproducimos, por ser de un alto valor costarricense, moral e intelectual, coinciden plenamente con el ideario socialista que es nuestra bandera.

Días después del reportaje transcrito, el 11 de mayo de 1936, siendo ya Presidente en funciones el Lic. don León Cortés, declaró también a "La Prensa Libre" nuestro apreciado amigo el señor Guardia Quirós, entre otras cosas, las que a continuación creemos oportuno recoger:

"No quisiera participar en los aplausos o censuras que se le hagan al nuevo gobernante. Permanezco alejado completamente de la vida política. No tengo además motivos para hacer una cosa o la otra. Es un gobierno que principia y que apenas comienza a esbozarse. Pero a la vez que podemos decir que el mensaje del Presidente Cortés es rico en promesas y rico en propósitos, también podemos afirmar que las prácticas del primer momento, los primeros pasos, las primeras providencias no están de acuerdo con las hermosas palabras de ese mensaje. Y lo que yo quisiera es que en la realidad hubiera consecuencia y que las palabras no se queden siendo simplemente palabras. Y digo esto con motivo de los acuerdos de renunciaciones y de nombramientos. El nuevo Gobierno encuentra que suprimir el pan de cada día a unas cuantas empleadas que apenas ganan sueldos menores de cien colones, es práctica de economía sana. Si ello fuere el mal de Costa Rica, si ello fuere la solución de nuestros problemas, en buena hora que se adopte el sistema de supresiones, pero no comenzando con los empleados de mínimos sueldos sino con los de mayor importancia. No suprimiendo a las mujeres que ganan el sustento de sus pobres casas, sino a los hombres que tienen otros recursos, o que por su juventud y por sus energías pueden ir a buscar el pan de los suyos en los campos, sembrando la simiente que es vida y es bienestar.

"Si la resurrección de nuestra vida fiscal y económica dependiera de los sueldos de los empleados públicos, habría que comenzar por suprimir altos cargos de la diplomacia, misiones especiales, altos empleados de los ministerios y de los cuarteles. Habría que cercenar las cabezas y no las colas. Y ambas cosas, si fuere necesario. Pero yo no creo que de eso dependa nuestra salud. La economía de algún escaso centenar de miles de colones, no va a servir sino para empobrecer unos cuantos hogares, que se convertirán en problemas sociales, y en donde habrá de florecer el mal de la miseria y de la inquietud cotidiana para llevar un bocado de pan a los niños y a los ancianos que de eso viven. No se compadece la idea de suprimir esas empleadas con la de crear otros gastos de representaciones. Pero lo que yo creo es que ni lo uno ni lo otro es fuente de solución para los serios problemas de la República. Por esas mínimas economías no habrá de recibir el trabajador mejores salarios, ni siquiera la oportunidad de encontrar trabajo. Por esas supresiones no van a tributar los ricos mayormente, ni los cambios van a venirse abajo. Por ello no habrá mejor equilibrio social. El gobierno tendrá algunos sueldos de menos, pero muchos problemas de más.

"A mi juicio, la primera providencia que ha debido tomarse es la de buscar solución a los altos cambios, la de procurar que no haya gente sin trabajo, que no haya desigualdad en el ingreso, que no haya pobreza en el hogar, que no haya...

cia a los gastos de la nación. Mayores tributos de los ricos y mejor distribución de los sueldos, para los empleados públicos. Que en realidad se diga que el Presidente Cortés hará buenas sus palabras del mensaje. Yo tengo la esperanza de que todo esto no sea sino la espuma de una nueva acción más justa. Que el Presidente Cortés aparte sus ojos de las empleadas más o menos eficientes de las oficinas públicas, y que los coloque en la caja de los millonarios, de los que hurtan el cuerpo al tributo, de los que esconden el oro para venderlo caro, de los que hacen casi imposible la vida de los pobres. Que el presupuesto rebaje unos pocos miles de colones no es lo que importa. Al contrario. Eso puede causar daños y no beneficios. Lo que importa es que los ricos no especulen ni escondan egoístamente sus riquezas. Si contribuyen para una campaña política, también deben contribuir para una campaña social. Que del mismo modo que le ayudaron al candidato a triunfar en los comicios, también le ayuden al Presidente a resolver sus angustias económicas para hacer justicia a un pueblo pobre que produce mucho, pero para beneficio de unos pocos.

"No estoy desesperanzado. No tiene el señor Cortés sino pocos días de presidencia. Pero ojalá que no se lleve la semana bíblica en destruir, sino en construir. No es sobra de empleados lo que daña, sino falta de cooperación del capital. Que en lugar de unos hogares que van a sufrir hambre, haya unas cajas bien llenas que sufran una merma racional. Y digo estas cosas sin pasiones. Lo digo en el amor a Costa Rica y siempre contemplando los problemas de los más, del pueblo, de la nación en general".

A setecientos diez mil colones llega la deuda del partido cortesista

Queda confirmado lo que ha dicho LIBERACION. Sin tomar en cuenta contribuciones pequeñas, en efectivo, hay que pagar todavía setecientos diez mil colones, saldo de lo que costó elegir presidente al licenciado don León Cortés. Y el pago lo harán los empleados públicos, según informan los periódicos con datos oficiales.

Agregan dichos datos que los pagarés por aquella suma van a vencer el 15 de junio de este mismo año, pero que se hará una nueva operación global con el Banco de Costa Rica. Este banco, que cuenta con el servicio de tesorería de la nación, queda bien respaldado y podrá retirar cada mes los abonos que en el arreglo definitivo se estipulen. Otros dos bancos privados entrarán en la operación.

Los capitalistas, por lo tanto, sólo han contribuido con su firma. Y el Presidente Cortés puede sentirse menos atado para beneficiar a las mayorías que lo eligieron.